

Editorial

EL PROGRAMA INTERAMERICANO DE ETNOMUSICOLOGIA

En primera instancia y a juzgar por la amplitud de extensión geográfica que abarca su título, el Programa Interamericano de Etnomusicología podría resultar no sólo jactancioso sino que impracticable, aunque pertenezca a una universidad de tanta solvencia material y jerarquía intelectual como es la de Indiana.

Sin embargo, esta iniciativa del Consejo Interamericano de Música de la Unión Panamericana y del musicólogo doctor George List, Director de dicho programa, como asimismo de los Archivos de Música Tradicional de la Universidad en referencia, requiere de cuidadosas consideraciones, basadas en el estado actual de los estudios sobre música aborigen y folklórica en América.

Aparte de la actividad investigadora musicológica concerniente a las dos áreas aludidas, practicada en los Estados Unidos y en que sobresalen especialmente el equipo a cargo del doctor List, en Bloomington, y el Instituto de Etnomusicología de la Universidad de California, en los Angeles, bajo la responsabilidad del doctor Mantle Hood; en Latinoamérica sólo cabría mencionar a Venezuela como la nación que se encuentra, en rigor, desarrollando una tarea científica de investigación y de aplicación con respecto tanto de su cultura musical indígena como criolla, y, más aún, iniciando seriamente una encomiable labor comparativa acerca de los fenómenos etnomusicales de Iberoamérica. De ninguna manera pretendemos menoscabar las finalidades, esfuerzos y realizaciones de otros países, que, como México, El Salvador, Colombia, Brasil, Perú, Uruguay, Argentina, Chile, cuentan con una trayectoria de estudios de indiscutible prestigio internacional; pero queremos enfatizar la feliz y excepcional situación del grupo venezolano, dirigido por Isabel Aretz y Luis Felipe Ramón y Rivera, en cuanto a recursos, sostenida dedicación, constantes posibilidades de perfeccionamiento y periodicidad de publicaciones de diversa índole, que constituyen un muy bien aprovechado cauce, por la capacidad de trabajo y el talento de sus componentes.

Frente a este panorama, cuya caracterización podrá ser objeto de discrepancias en materia de grados y matices, pero no en lo pertinente a su problema central, surge con toda evidencia el eporte que el Programa Interamericano de Etnomusicología está entregando para solucionar los obstáculos imperantes, y decimos aporte porque sería injusto e imposible esperar de este proyecto en marcha, una panacea mágica, integral y definitiva para todas nuestras limitaciones y penurias, no sólo en el plano de los medios económicos y técnicos y en el de la formación profesional, sino también

en lo que significa la actitud peyorativa que ahoga a la investigación musicológica, rotundo signo de subdesarrollo.

En efecto, el Programa es la única escuela de capacitación profesional de la especialidad que existe en nuestros días con un sentido interamericana y en relación directa e inmediata con las crecientes y duras necesidades latinoamericanas. A él han acudido alumnos y egresados universitarios que orientarán las futuras promociones y contingencias de sus respectivos países: Elena Fraboschi, de Argentina; Luis Manuel Alvarez, de Puerto Rico; Patricia Ibarra, de Chile, junto con sus compañeros norteamericanos, forman parte de una vanguardia de gran empuje y calidad, que nos permite mirar con optimismo hacia adelante.

También el sector docente se ha intensificado y diversificado con la inclusión de profesores que han unido su experiencia y metodología a los de la Nación del Norte, y que, hasta ahora, son los dos nombrados investigadores venezolanos, el brasileño Luis Heitor Corrêa de Azevedo, y el autor de estas líneas.

Teoría y Técnicas en el Estudio de la Música Folklórica y Tradicional, Música y Canción Folklóricas en la civilización Occidental, Música de Pueblos no Letrados, Música Africana, Música Folklórica y Tribal de Latinoamérica, Arte Musical Oriental, Folklore Español e Hispanoamericano, Folklore Indígena Latinoamericano, Seminario en Etnomusicología: La Música como Comportamiento Humano y Transcripción y Análisis; y Seminarios en Etnomusicología Latinoamericana, son los cursos de especialización que conducen, entre otros requisitos, a la obtención de títulos académicos que culminan en el Doctorado en Filosofía con mención en Folklore, en este caso con la inexcusable complementación de ramos dependientes del Departamento de Antropología y de la Escuela de Música.

Los alumnos encuentran un poderoso estímulo espiritual a la vez que un auxilio económico en labores de ayudantía docente, en la ordenación y catalogación de archivos, en la transcripción de textos literarios y musicales, en atención bibliotecaria, que no implican únicamente adquisición de técnicas y destrezas, sino que llevan a la penetración en un terreno profesional bien delineado, cuya consistencia y dignidad dejan un sello ético indeleble, de donde emana la fuerza y perseverancia de un profesionalismo verdadero.

Piezas auxiliares fundamentales en este mecanismo orgánico son la magnífica Biblioteca de Folklore, debida en gran parte a la generosidad y empeño del Doctor Stith Thompson, la mejor nutrida del mundo en su género; los ya citados Archivos de Música Tradicional, que se iniciaran en la Universidad de Indiana con el eximio musicólogo George Herzog, hoy, a cargo del Doctor List, como ya lo manifestáramos, bien secundado por Frank Gillis, Neil Rosenberg, Katherine Magoutas, y el Instituto de Folklore, el más completo de Estados Unidos, a cuya cabeza se halla el activísimo Richard Dorson, y que cuenta con investigadores de la calidad de Linda Dégh, John C.

Messenger, Jerome R. Mintz, Warren Roberts, Merle E. Simmons, entre otros.

Los que conocemos la realidad de la cultura folklórica e indígena en nuestros respectivos países, y hemos podido valorar el esfuerzo y las proyecciones del Programa Interamericano de Etnomusicología, miramos con mayor confianza que hasta hace pocos años, un destino vocacional que ha tenido como puntos de apoyo principales el afecto y la fe por el estudio del hombre.

MANUEL DANNEMANN R.